

## El teleférico es la mayor obra de la historia de Doppelmayr

El presidente de la compañía austriaca, Michael Doppelmayr, dijo que la red de transporte por cable de La Paz, de dos fases, es pionera en el mundo.

Inversión

Página Siete, domingo, 22 de noviembre de 2015



### Marco Zelaya /Wolfurt, Austria

En Wolfurt, Austria, en los talleres de la Doppelmayr se trabaja a todo vapor en la construcción de las cabinas para las líneas Blanca y Azul de la segunda fase de Mi Teleférico. En una sección, un rayo láser computarizado corta las piezas de acero de un balancín y en otra un soldador las une; el ambiente huele igual que al de cualquier maestranza. Pero cuando se dejan atrás los galpones de esa compañía se respira el aire puro de la campiña alpina.

El agro está asociado al surgimiento, a fines del siglo XIX, de Doppelmayr, que inicialmente era una herrería mecánica; en 1892, producía cortadoras de forraje, hachas, palancas de gancho, entre otras herramientas agrícolas, y hacía mantenimiento a la maquinaria textil de esa región austriaca.

La idea de fabricar teleféricos surgió cuando Doppelmayr se asoció con Karl Garaventa, quien construyó un sistema de cable de tracción para el transporte de madera en el monte Rigi; en 1928, la compañía fundada por Garaventa comenzó a construir pequeños teleféricos para carga o personas. Y después llegó el boom de los teleféricos para el turismo, cuando el deporte del esquí se popularizó y se masificó en esa región austriaca.

Y después llegó lo que se podría denominar el "contrato soñado" para la empresa Doppelmayr- Garaventa: el teleférico de La Paz. En una primera fase, que consta de las líneas Roja, Amarilla y Verde, la inversión llegó a 234,6 millones de dólares, en tanto que la segunda fase, compuesta de cinco nuevas líneas -entre ellas la Blanca y la Azul-, se ejecutará con un desembolso de 450 millones de dólares.

En Wolfurt, Inversión entrevistó al presidente de esta empresa de capitales austriacos y

suizos, Michael Doppelmayr, en un repositorio en el que se pueden apreciar los diversos tipos de teleféricos que produce esta compañía, que ha instalado 14.600 sistemas de transporte por cable para clientes de 89 países.

¿Cómo llega usted a hacer negocios con Bolivia?

Personalmente, en el marco de las actividades de la empresa, ya había tenido mucha experiencia en América Latina en general, por ejemplo en Venezuela, donde di seguimiento a los proyectos; estoy consciente de que hay diferencias culturales y de formas de trabajar entre Bolivia y Austria, pero lo que me ha impactado de una manera muy positiva en Bolivia es el cariño de la gente, la forma cómo nos han acogido.

Con respecto al negocio, hemos encontrado en Bolivia la posibilidad de comprobar nuestras capacidades como empresa, pero también como contratista general, para no sólo proveer la electromecánica, sino además construir los edificios y hacer las áreas exteriores. Es una relación excelente, que nos ha dado estas posibilidades.

¿Cuánto representa el contrato de Bolivia en los negocios de Doppelmayr?

Si vemos a la Fase 1 y a la Fase 2 de La Paz, conjuntamente, es el encargo más grande que la empresa Doppelmayr ha realizado en su historia, en todo el mundo.

En cuanto a sistemas de teleférico urbano, ¿es el más grande?

Sí, no sólo específicamente en relación al transporte urbano sino, en general, de todo lo que hemos instalado en el mundo: la Fase 1 conjuntamente con la Fase 2 -es decir, todo lo que estamos instalando en La Paz- es lo más grande que hemos realizado en todo el mundo hasta ahora, en los 120 años de existencia de la empresa.

¿Cómo son sus relaciones con el Gobierno de Bolivia y en especial con el presidente Evo Morales?

Tengo una relación excelente con el presidente Morales. He tenido la oportunidad, en mi última visita a La Paz, que coincidió con la del presidente federal de Austria, Heinz Fischer, de viajar con los dos presidentes, Morales y Fischer, en la cabina y hubo mucho tiempo y tranquilidad para charlar.

Me parece que el presidente Morales es un presidente muy cercano al pueblo, que cuida de las necesidades del pueblo y eso es algo que él también encuentra en el presidente Fischer de Austria; ambos tienen mucha conexión, pese a ser dos presidentes de dos países que son bastante lejanos uno del otro.

El presidente Morales ha tenido, además, la visión de crear un medio de transporte innovador, algo que no se conocía, y defenderlo e implementarlo en La Paz y en El Alto y de esta forma aportar algo a la población de estas dos ciudades con la visión que él ha tenido y que ha hecho realidad.

¿Usted diría que el contrato con Bolivia le ha dado nueva vida a Doppelmayr?

Quiero destacar dos aspectos. El primero es que claramente la Fase 1 y la Fase 2 en La Paz son un hito para la empresa Doppelmayr y en términos de dimensión, en cuanto a los contratos que hemos realizado en el mundo.

El otro punto que es muy importante para nosotros, como empresa, es que con la implementación de la Fase 2 se conectarán todas las líneas del teleférico, lo que quiere decir que se creará la primera red de transporte urbano por cable en el mundo y de esta forma se puede demostrar -y no sólo nosotros, como empresa- todo lo que con esta tecnología se puede aportar a una ciudad.

¿Cómo se logra controlar el 65% del mercado mundial de teleféricos?

Lo más importante es que nosotros hemos aprendido a escuchar al cliente y a no ofrecerle simplemente lo que tenemos; en la empresa los escuchamos y aprendemos cuáles son sus necesidades y de qué forma podemos atenderlas. Eso nos lleva también al otro punto más importante que perseguimos, que es la innovación o trabajar constantemente en el desarrollo de nuestros productos existentes y en el desarrollo de nuevos productos para poder atender a estas necesidades.